

# Una goleta que será una escuela de vida y de solidaridad

**Una fundación prepara la Goleta del Bicentenario, un barco de vanguardia que navegará por el litoral marítimo y fluvial argentino con alumnos escolares de diferentes condiciones o con empresarios como grumetes, para enseñarles valores como la cooperación, la solidaridad y el liderazgo.**

**E**n un impresionante barco a vela de 57 metros de eslora, 30 navegantes por viaje aprenderán lecciones ejemplares como el liderazgo, la constancia y la responsabilidad, mientras surcan las aguas desde Buenos Aires con rumbo a Bahía Blanca, Mar del Plata o Puerto Madryn, entre otros destinos.

Estos tripulantes o grumetes serán muy particulares: no se tratará de marinos de profesión ni de oficio, sino de alumnos de escuela cuya excelencia los seleccionará para emprender el viaje, o de empresarios que necesiten de los ya conocidos ejercicios de *leadership* y *team building*.

El ejercicio no es utópico y ya se está poniendo en práctica en otro tipo de naves. El objetivo principal es que, cuanto antes, pueda realizarse a bordo del bergantín-goleta diseñado por el prestigioso Germán Frers, la Goleta del Bicentenario Santa María de los Buenos Ayres, una nave de vanguardia que incluso estará preparada para navegantes con distintas discapacidades.

De eso se trata el proyecto que la Fundación Escuela Goleta del Bicentenario, presidida por el contralmirante (RE) Diego Leivas, lleva adelante desde hace unos cinco años que se construye en el astillero Tandanor del Complejo Industrial Naval Argentino (CINAR), sobre la Costanera Sur de la ciudad de Buenos Aires. Y que busca nuevo impulso para concretar su botadura.



## Fundación Goleta del Bicentenario

El proyecto inicial vio la luz dentro de la Armada. Sin embargo, diversos factores llevaron a que pasara a manos de civiles que apoyaban la idea, para que se pudiera concretar. Con ese fin, se creó en 2007 la organización sin fines de lucro Fundación Escuela Goleta del Bicentenario.

Semejante nombre no es casual: la meta era tener la goleta lista para conmemorar los dos siglos de la Revolución de Mayo de 1810, pero la falta de recursos postergó esta posibilidad.

Desde entonces, los miembros de la Fundación se mueven incansablemente y de manera autónoma para lograr la autofinanciación que permita terminarla, operarla y, a posteriori, realizar su mantenimiento.

Así lo explicaron a *Petrotecnia* Jorge San Martino, voluntario de la Fundación y el ingeniero naval José Luis Canouras. Además, agregaron que con el aporte de filántropos y la consecución de subsidios no reintegrables, ya se ha obtenido piezas, motores y que el esqueleto de la nave ya puede verse en plena forma. En su momento la Fundación obtuvo el respaldo de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires con fondos aportados a través de la Ley de Mecenazgo, que permite desgravar impuestos.

Lo que se espera de esta nave de bellísimo diseño y funcionalidad, es que, cuando pueda ser botada, cumpla su misión de aportar valores de educación, responsabilidad social y cultura que da el vínculo con el mar, no sólo a los navegantes, sino a los colegios que se esfuercen por realizar los viajes ya que se seleccionará a los mejores alumnos de varias escuelas de diferentes provincias. También se ofrecerá este servicio a las empresas que lo soliciten para sus empleados.

Se elegirán grupos de alumnos de edades similares, que desarrollarán en el barco las tareas propias de un velero: realizar la guardia del timón y de las máquinas, estar atentos a las maniobras de las vela, hacer las camas y cocinar.

De paso, los alumnos conocerán más sobre otras provincias y, además, al recorrer la costa argentina, podrán reconocer su valor en detalle.

## Escuela de vida

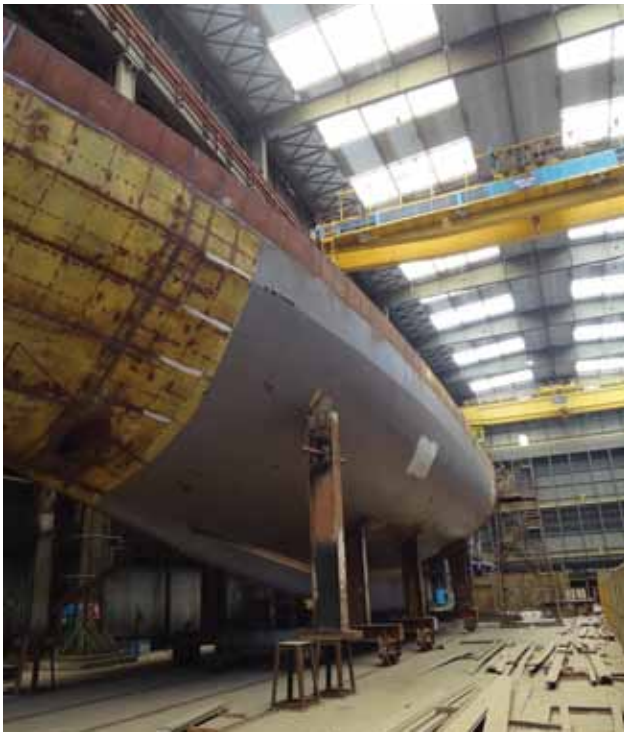
Aprender o descubrirse valores y fortalezas, formar equipo, capear imprevistos como tormentas o falta de

impulso del viento, dialogar con los pares, revelar capacidades de líderes, y atender órdenes del capitán para llevar el barco a destino: son todos valores aplicables para la vida de todos los días.

Lo saben bien los miembros de la Fundación, que navegan desde hace años: las disciplinas náuticas suelen revelar el espíritu de las personas.

Y los navegantes salen de la experiencia fortalecidos: logran mejoras en la autoestima, adquieren un nuevo conocimiento sobre cómo comportarse en grupo; y, cuando tienen la posibilidad de interactuar con gente de otras provincias o con otras capacidades físicas, tienen la conciencia del valor de la inclusividad, de la solidaridad y de la existencia de otras personas diferentes a ellos. Y en cada puerto al que se llegue, se preparan otras tantas actividades culturales.





En este sentido el proyecto de la goleta Santa María no es nuevo ya que existe cerca de un centenar de veleros en otras partes del mundo que utilizan los valores inherentes a la navegación para aplicarlas a la enseñanza y al temple de la personalidad de los jóvenes y en ocasiones se convoca a personas mayores. Los ejemplos abundan en Francia, Italia o Gran Bretaña. Incluso en nuestro país existe el caso de los veleros que forman parte del proyecto "Naveguemos juntos" de la Armada Argentina, así como emprendimientos de otras ONG.

Lo que en principio distingue a la Escuela Goleta Santa María de los Buenos Ayres es la construcción de un barco tan espectacular, diseñado especialmente para este fin por unos de los mejores arquitectos navales del mundo, donde todo está pensado además para que los navegantes con capacidades diferentes tengan facilidad de movimiento, por ejemplo, en silla de ruedas.

Por este motivo, la cubierta es "corrida" o sea limpia y despejada para poder ser atravesada en sillas de ruedas. No tiene escalones, sólo rampas, y se piensa en un ascensor para ir a los camarotes; los baños también están diseñados para que sean accesibles y usados sin ningún tipo de restricciones.

La goleta tiene un cupo de al menos cuatro personas en sillas de ruedas, proporción decidida tras comprobar el porcentaje de personas con minusvalías a nivel de censo nacional (el 9%), es decir, que el espíritu es mantener las mismas posibilidades de la gente tanto a bordo como en tierra. Además de minusválidos, se contempla incluir personas con problemas de integración e incluso con adicciones.

## Una goleta ecológica

El diseñador Frers ha dibujado el barco con espíritu "simple, tradicional, pero moderno, flexible y versátil".

En efecto, fácil de ofrecer sus servicios a todo tipo de organismo, para viajes por mar o por río, y viajes de diferente duración según el requerimiento y el destino: diarias, de fin de semana, semanales o de mayor duración incluso ya que su autonomía puede ser pensada para 30 días (o 3.000 millas) si va al Atlántico.

El calado es de 3,90 metros lo que lo habilita para navegar ríos de poca profundidad.

Pero desde ya que una de sus características más especiales es su espíritu ecológico y de cuidado del Medio Ambiente. Realiza su propio tratamiento del agua, del gas y de los residuos sólidos, además de tener una procesadora de envases tipo lata.

## Por amor al arte

Por ahora la goleta sigue adelante por el "amor al arte" de quienes soñaron el proyecto, del trabajo básicamente de 146 voluntarios y de donaciones, incluso la del trabajo de Frers, uno de sus mentores, que no ha cobrado por el proyecto.

En los astilleros, como *Petrotecnia* pudo apreciar, junto a la estructura gigantesca terminada en el 98%, se atesoran las partes que se van donando como las dos anclas de 5 toneladas cada una donde no sólo fue donado el elemento, sino también su transporte desde Mendoza. Incluso se ha donado la auditoría por parte de la consultora Deloitte, que va observando el avance de las obras y en qué se emplea el dinero de las donaciones.

Estas donaciones provienen de empresas o de particulares que creen en las bondades del proyecto. Aún faltan la carpintería, el aire acondicionado, las tuberías, el sistema contra incendio, nada menos que las velas, y el ascensor para discapacitados, entre otras muchas cosas.

### Datos de la goleta



Eslora:	57,90 metros.
Manga:	9,90 metros.
Puntal:	6,10 metros.
Palos:	2.
Velas:	1.550 m <sup>2</sup> (cuadradas en palo de proa y cuchillas en popa).
Peso:	466 toneladas de desplazamiento.
Capacidad:	36 grumetes (alumnos o empresarios) y 11 tripulantes.



## Un esfuerzo que valdrá la pena

“Ya que no ha podido cumplirse el sueño de celebrar el bicentenario de la Revolución de Mayo con la goleta en funcionamiento, las fuerzas están centradas ahora en que la goleta pueda estar navegando para 2016, cuando se cumplan 200 años del Bicentenario de la Independencia”, explicó Jorge San Martino.

“Aunque hemos recibido importantes donaciones: amarras –de clubes náuticos–, equipamientos electrónicos, generadores –de Buquebus–, un motor de mil caba-

## Testimonios

**Leonel Lalín**, instructor: “Todos los grumetes hacen de todo, nadie se salva. (...) El fin es conocernos y estar en contacto con la naturaleza. El barco es el canal, el vínculo. Estamos en situaciones que también se dan en la vida cotidiana pero que no se viven de manera tan magnificada como en la náutica. (...) Somos diferentes y eso es lo que hay que disfrutar y compartir. Incluir a distintas personas que sepan o no navegar, que tengan distintos tipos de discapacidades o estratos sociales es lo rico que tenemos. Ya que el barco iguala, los pone a todos en el mismo nivel”.

**Claudia Álvarez**, profesora de biología y una de las participantes de este tipo de navegación: “Es una experiencia muy enriquecedora, que permite integrar a personas con diferentes problemas o en distintas situaciones para que formen un grupo y trabajen a todos a la par”.

llos, –gracias a la empresa San Jorge–, aún nos faltan: la pintura y el alistamiento de a bordo, la ubicación de los motores, el mástil, la arboladura y el velamen. Nos faltan elementos importantísimos como las velas, los salvavidas, las bengalas”, agregó.

En definitiva, es cuestión de ir sumando esfuerzos, hasta que por fin el proyecto sea botado en las aguas argentinas.

Más información: [www.escuelagoleta.org.ar](http://www.escuelagoleta.org.ar) ■